

Tejiendo redes desde lo complejo

**Instituto de Psicoanálisis
de las Configuraciones Vinculares**

**Agrazar, Martín Oscar
Calvo Maissonave, María Clara
Canevari, Valentina
Roumieu, Andrea Luciana***

(*) Agrazar, Martín Oscar. Licenciado en Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares AAPPG.

martinagrazar@gmail.com

Calvo Maissonave, María Clara. Licenciada en Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares AAPPG.

clara.calvomaisonnave@yahoo.com.ar

Canevari, Valentina. Licenciada en Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares AAPPG.

valencanevari@gmail.com

Roumieu, Andrea Luciana. Licenciada en Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares AAPPG.

andrearoumieu@yahoo.com.ar

Intervención desde el pensamiento complejo

“Es que aquello que le otorga valor al discurso vivo, es prestarse a morir, a permitir su propia autoalteración que dé lugar a ese juego incesante entre lo que permanece y lo que cambia. De manera que al ser lo instituido, resistente a su propia alteración, nos sitúa frente a un obstáculo.”

Daniel Waisbrot

La idea generalizada acerca de la enfermedad mental hace que reduzcamos muchas veces el tratamiento a un modo de arreglo de lo que está “descompuesto” en el otro y, por tanto, se intenta serializarlo según algún ideal o discurso, bajo el cual estaría “compuesto”. ¿Qué pasa cuando esa idea también la tienen los analistas? ¿Qué se deja de ver en ese modo de tratamiento? La idea de clínica que tengamos es la que nos va a encuadrar el modo en el que llevemos la práctica del análisis adelante. Operar siguiendo una línea teórica implica un posicionamiento ético que no se puede desconocer o ignorar.

El siguiente trabajo se propone pensar la clínica psicoanalítica desde el pensamiento complejo, y para esto se tomó el filme *Lars y la chica real*, ya que consideramos que las intervenciones del personaje de la Dra. Berman permiten ser leídas desde el mismo. Entendemos el pensamiento complejo como una episteme que habilita ciertas herramientas específicas para concebir el mundo, dando apertura a la lectura de las situaciones desde la multiplicidad.

En palabras de Rojas y Matus, el pensamiento complejo implica concebir un mundo “en cuya creación nosotros mismos participamos, pensamos en la co-construcción de la realidad, en la cual cada uno como sujeto aporta singularidad a la operatoria constructiva propia del proceso del conocer” (Matus, Rojas, 2000). Siguiendo a Guattari, podemos articular la importancia de producir de modo activo desde el analista una singularidad en la propia existencia de las cosas, de los pensamientos

y de las sensibilidades, ya que pensar es producir algo que no existe. “Es un proceso que acarrea mutaciones en el campo social inconsciente más allá del discurso. Podríamos llamar a eso proceso de singularización existencial” (Guattari, 1989).

Pararse desde esta postura implica saber que a la hora de trabajar en clínica, y desde una perspectiva vincular, va a haber siempre un grado de incertidumbre y de creación. Es esta incertidumbre la que permite posicionarse desde un no saber; no creyendo que todo está determinado de ante mano por cierta estructura ni que puede ser resuelto con alguna medicación. La emergencia de la singularidad de cada sujeto sólo se hará posible si el analista acepta ir hacia el encuentro con esa incertidumbre que cada paciente lleva consigo, apostando a un hacer con ese paciente en ese momento. Siguiendo con la línea de pensamiento de Guattari, podemos tomar aquí la idea de revolución que trabaja pensándola como una repetición en la que cambia algo y produce lo irreversible, una ajenidad con la que se debe hacer y en la que no es posible retornar a un estado previo. La Dra. Berman decide trabajar con Bianca para poder así, por medio de ella, acercarse a Lars. Ello implica y apuesta a que entre ellos se pueda desplegar cierto vínculo, y que sin convertirse Lars en el centro de atención, por lo menos en lo explícito de un tratamiento, pueda comenzar a poner en palabras algo de su historia. Apostar a la confianza entre Lars y la Dra. Berman, tomando los elementos disponibles, invita a cierto despliegue de su relación singular con este objeto (la muñeca), que para él es una persona, y permite que comience a relacionarse con otros desde un nuevo lugar.

¿Qué es lo que hace presencia?

Lars llega a la consulta con su hermano, su cuñada y Bianca, quién para él es su novia recién llegada de Brasil, pero para su familia es sólo una muñeca inflable. Como consecuencia, ven a Lars como alguien que ha enloquecido. La Dra. Berman, a través de sus intervenciones, lejos de encasillar a Lars y en lugar de indicar una medicación categorizante o el más conocido encie-

rro, propone a sus familiares que le sigan la corriente. Ante esta indicación, Gus responde con enojo y preocupación que el pueblo se reirá de su hermano. Berman le contesta diciéndole: “Y de usted también se reirán”. Creemos que con esta intervención ya hay una apuesta al vínculo, ya que da cuenta de que el síntoma de Lars no es producto únicamente de él, sino que implica a todo un entorno, cuya mayor responsabilidad ha sido dejarlo solo. Se corre así de la lectura que circunscribe el síntoma a una persona o, por lo menos, a quien padece.

El filme y este modo de vincularse del pueblo con Lars a través de una muñeca abrió algunos interrogantes en nosotros respecto de cuestiones que hacen a la presencia y a la ajenidad.

Bianca es una muñeca, un objeto, que llega a la vida de estas personas pero no como tal. Lars la ubica en el lugar de un sujeto, un sujeto de amor. ¿Qué queremos decir con esto? Si pensamos en lo que arma vínculo, donde sujeto y vínculo son producidos y se producen en simultaneidad, el encuentro de Lars con ese objeto muñeca a la que llama Bianca la instituye como sujeto. Desde esta postura, Bianca es una persona, que tiene una historia, un pasado y un presente, y presencia. Presencia que marca la especificidad del vínculo.

Ahora bien, Berenstein define la vincularidad como “la producción de relaciones entre sujetos” (Berenstein, 2001). Entonces, ¿podemos pensar que tanto Lars como Berman, como los habitantes del pueblo, arman un vínculo con Bianca? ¿Podemos pensar a Bianca como un sujeto? No cabe duda de que con la aparición de Bianca, y a través de ella, Lars arma un vínculo tanto con su familia como con la comunidad en la cual está inserto (aunque hasta ese momento pasando desapercibido). No cabe duda de que con la aparición de Bianca, y a través de ella, Lars se vincula tanto con su familia como con la comunidad en la cual está inserto (aunque hasta ese momento pasaba desapercibido). Podríamos pensar que Bianca es humanizada; se le otorgan características de humano y, a pesar de ser una muñeca, la comunidad comienza a ver y a pensarla como una mujer.

¿Qué es lo que ven en Bianca? Cada habitante imprime en ella lo que quiere ver. Es cierto que se parte de una base de características que fueron determinadas por Lars, pero luego cada uno arma su representación de ella, cada uno le imprime las palabras, los gestos, las miradas que, según la opinión de cada uno, mejor le quedan. Bianca comienza por ser de Lars; pero, de alguna forma, cada uno arma “su” Bianca. ¿Puede pensarse vínculo allí donde no queda lugar posible para la ajenezidad? Si tenemos en cuenta lo que nos ofrece Kaës para pensar los modos de alianza que se forman entre sujetos necesarios para constituir todo vínculo, podemos pensar o teorizar aquí que se comienza a gestar cierto pacto denegativo en el pueblo que posibilita adoptar a Bianca, la muñeca, como uno más de ellos y, como consecuencia, también a Lars.

Cuando Lars cuenta que Bianca está enferma y que va a morir, la reacción de su entorno podría haber sido la de un enojo caprichoso. ¿Por qué va a morir Bianca, que tanto nos acompaña y entretiene, viene a misa y nos deja peinarla? Sin embargo, y a pesar de continuar con rituales propios y naturales, como es el cuidado durante la enfermedad y el posterior entierro de Bianca, hay una inmediata aceptación de la noticia de Lars, una renuncia a ese objeto. Es a partir de esto que podemos pensar que Bianca, más que un sujeto, fue un objeto con una función muy concreta: la de permitir que se forme el vínculo entre Lars y el resto de la comunidad. Es a través de Bianca que se presentifica la “ajenezidad” de Lars frente a los otros.

Sigamos pensando... ¿Quién le da “vida” a Bianca? ¿Es Lars al presentarla? ¿Es la doctora? ¿Es el pueblo, que le da un lugar de privilegio en distintas tareas? En todo vínculo, en el momento del encuentro entre dos, algo de la representación de esos sujetos sobre esos otros sujetos no condice con la presencia real. El vínculo allí se establecerá en tanto eso ajeno pueda ser aceptado, al menos en un principio. ¿Qué es lo que ocurre en el caso de Bianca?

Al respecto, podemos teorizar que se impone la presencia de Bianca para los distintos actores, en la medida en que intentan alojar algo de eso que Lars está proponiendo para poder inte-

ractuar con los demás. Sus representaciones cobran cuerpo en el soporte que les da Bianca. Y esto es en un principio. Se puede ver cómo la intervención de la doctora habilita la conformación de una red, una construcción que no tiene que ver sólo con la presentación de Bianca por Lars, sino con en el *entre* de varios discursos, científico, familiar, religioso, laboral... posibilitando el surgimiento de la singularidad de Lars y la inevitable ajenidad que ella conlleva.

La pregunta que nos hacemos es si ese estatuto de presencia es inherente a una persona presente, o se puede ir conformando en el *entre*, en la misma acción de ser y hacer, de estar y ser pensado por y con otro. ¿Puede la intervención de la Dra. Berman acoplarse a la representación de Lars sobre Bianca, cuando en la entrevista con Gus y Karin afirma que la muñeca es real y está ahí afuera? ¿Esta intervención puede ser leída como una indicación que va más allá de un objeto, es decir, que apunta al *entre* que da lugar a que algo del vínculo se instale?

Intervenir

Si los modos en que un analista interviene dan cuenta del modo en que entiende ese analista el psiquismo, ¿cómo podemos pensar el modo en el que intervino la Dra. Berman con Lars?

Es innegable que para intervenir como lo hace la Dra. Berman se necesita de determinada creatividad por parte de la analista; se necesita estar dispuesto a escuchar el relato de ese/esos paciente/s, no como quien escucha una historia que ya conoce de memoria, sino estando “abierto a la originalidad de una consulta” (Matus, Rojas, 2000).

Podemos pensar que Lars, ante una falta de historización personal, pudo por medio de Bianca tramitar algo de su sufrimiento, hacer uso de esta muñeca para abrir posibles puntos de conexión con los demás. Berman, en vez de leer en él signos de locura, supo ver qué otras cosas se estaban poniendo en juego

allí: soledad, marginación, dificultad para crear vínculos afectivos y una falta de red social.

En el proceso terapéutico de la película podemos encontrar distintas formas de intervenir. La Dra. Berman interviene principalmente desde lo imaginario narcisista, realizando intervenciones de sostén. En esta línea iría la intervención de tomar a Bianca como una persona real y poder escuchar lo que Lars tiene para decir, dando cuenta de que eso es importante. Este tipo de intervención sirve cuando hubo algún déficit en la instalación de un narcisismo, donde no se ha podido construir el parámetro de la autoestima. Sin embargo, también hay intervención desde lo simbólico. Si bien en el tratamiento no prima la interpretación, la Dra. Berman interviene desde este lugar permitiendo que se vayan produciendo procesos de historización que habiliten a Lars a armar/se un relato. En una de las sesiones, Lars cuenta la vida de Bianca, cuya madre murió en el parto, de modo que Bianca tuvo una infancia solitaria. Berman le marca la similitud con la vida de Lars, ya que a él le pasó lo mismo. De esta forma, Lars puede ir entrelazando un antes y un después en su historia, poner en palabras el relato de su vida y a su vez con otros.

Pensando la idea de apuntalamiento

La idea de la clínica en red permite articular la figura del analista creando un vínculo ahí en tiempo presente con ese otro. Bianca, la muñeca, ha funcionado como apuntalamiento del psiquismo de Lars, pero también es la que permite crear lazos de apuntalamiento con la familia y con el pueblo. Partiendo de la idea que postulan Susana Matus y María Cristina Rojas, la red donde se anudan los sujetos está afectada siempre por la incompletud y el devenir, en la cual vacío y vínculo se habilitan de modo simultáneo.

La noción de apuntalamiento, tomando a Bianca como elemento central en este caso, nos permite hacer una lectura entre otras. Pensarlo múltiple, porque se da simultáneamente en va-

rios lados, nos ayuda a poner en perspectiva no sólo la importancia que tiene para Lars y para ciertos procesos psíquicos que se ponen en juego, sino también la constitución de vínculos con los otros. Se genera una relación en red, donde uno es con el otro y se apuntala la conjunción, ese “y” que configura el *entre*. Se nos hace visible la reciprocidad que implica este mecanismo, tanto en beneficios como en obtención de placer de los participantes de esta relación de apuntalamiento, es decir, no sólo de Lars. Continuando esta idea durante el correr de este proceso, se hace difícil poder delimitar de forma clara e individualizar quiénes cumplirían los roles de puntal y apuntalado y, a su vez, cómo estas funciones varían de intérprete en distintos momentos, pudiendo sólo en ocasiones llegar a ser delimitados.

Siguiendo con esta idea, la presencia de Bianca como elemento mediador ha dado lugar a que se vaya constituyendo un espacio transicional, un espacio de creación, donde se han podido construir modalidades de relación, de estar y de sentir distintas a las que estaban siendo vividas por los participantes.

A partir de la llegada de Bianca, Lars comienza a tener mayor libertad y creación en múltiples dimensiones, no sólo vinculares: en cuanto a sus sentimientos, expresiones, la conexión con su propia historia, con su cuerpo o en su trabajo... comienza a gestarse la posibilidad de un mundo otro, habitable de otra manera. Se interrumpe una lógica de funcionamiento maquínico que producía padecer. Sin embargo, con la sola aparición de Bianca no hubiese sido posible todo este recorrido. Pensando la situación desde la complejidad, las distintas intervenciones que realiza la doctora, no solo con Lars sino también dando indicaciones a la familia, habilitan otros modos de vincularse que son fundamentales para tratar de encontrar el porqué de Bianca para Lars.

Otro de los puntos importantes para poder pensar el apuntalamiento es que se dé la posibilidad de una transcripción, de un movimiento, del surgimiento de una cualidad de otro orden a partir de ello. Su posterior elaboración es lo que permite diferenciarlo de un apoyo en donde los puntales deberán permanecer. Esto es central, ya que a su manera, de un modo singular,

no sólo Lars, sino todos, al momento en que Lars lo “cree” necesario y Bianca muere, van elaborando no solo la pérdida de la “muñeca”, sino también de todos esos lugares que se fueron habilitando a partir de ella, y que ahora deben habitar de otro modo. Podemos notar el carácter colectivo de este encuentro, de los agenciamientos múltiples que fueron produciendo diversos enunciados, principalmente con Lars, pudiendo convertirse en enunciante, con otros, de la historia que lo/s habita.

Conclusión

Tomamos esta película ya que nos pareció que reunía las características de ser compleja y original, pero que a la vez contiene una fuerza motivadora para pensar la clínica. Muestra la importancia de trabajar teniendo en cuenta el vínculo, como así también lo fundamental y reparador que puede ser armar redes. Como ubicamos en un principio, una clínica que opere desde la complejidad va a traer siempre consigo algo de originalidad, y esto presenta un desafío para el analista, ya que implica trabajar no con un libreto predeterminado, sino que tiene que haber una capacidad creadora en el momento.

Cuando la Dra. Berman hace su primera intervención, indicando que se le siga la corriente a Lars, ¿sabe qué es lo que está haciendo? ¿Tiene la certeza de que esto devendrá en todos los eventos que se suceden? Por supuesto que no, esto no es posible en ningún dispositivo clínico. Pero se atreve a hacer una apuesta, y de eso se trata.

A la hora de trabajar en clínica no contamos con estadísticas ni con certezas; es necesario hacer una apuesta con el paciente, poder ajustar la mirada, y ver lo que a simple vista no está, aquello que se escapa de la lógica consciente y agujerea las palabras del discurso del sujeto.

Bibliografía

- Berenstein, I. (2001). *El Sujeto y el otro. De la ausencia a la presencia*. Buenos Aires, Paidós, 2001.
- Bozzolo, R. Bonano, O. L'Hoste, M. (1998). *El oficio de intervenir. Políticas de subjetivación en grupos e instituciones*. Buenos Aires, Biblos, 2008.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (1989). *Micropolíticas. Cartografías del deseo*. Buenos Aires, Tinta Limón, 2013.
- Kaës, R. (2007). *Un singular plural*. París. Amorrortu, Dunod.
- Matus, S. y Rojas, M.C. (2000). Clínica de las redes. Otra Perspectiva en el análisis de los vínculos. Jornada FAPCV. Buenos Aires.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Madrid, Gedisa, 1994.
- Segoviano, M. (2010). "Apuntalamiento. Lo negativo. Las alianzas inconscientes." *Seminario. R. Kaës, un pensamiento de lo intermedio*. AAPPG.
- Waisbrot, D. (1999). "El analista y su libertad. Efectos de la Institución del psicoanálisis sobre su subjetividad." En *Perspectiva Vincular en Psicoanálisis*. Revista XXII. AAPPG. Tomo 2.